

La nueva «Lady Manitas», la primera mujer que gana una prueba del Campeonato de España de Póquer, tiene veintiséis años, es gallega, y pasa ocho horas al día con las cartas en la mano (o en el ordenador). Su padre, Juan Antonio, médico y alcalde de Miño (La Coruña), juega por internet, y es de los mejores. Su hermano, que vive en Estados Unidos, también le da a las cartas. Y su novio. El Texas Holdem sin límite es su especialidad



María Maceiras, con las cartas en la mano, esta semana en el casino de Barcelona

Póquer y mujeres

María («May») Maceiras, jugadora profesional

«En las cartas, un pelín de locura nunca viene mal»

TEXTO: J. F. ALONSO FOTO: ELENA CARRERAS

Ganan por la mano

La estadounidense. Annie

Duke también aprendió en familia. Es hermana de un famoso profesor de póquer, Howard Lederer. Se lanzó al ruedo en 1994. Desde entonces, esta madre de cuatro hijos ha ganado 3,4 millones de dólares.



La europea. Katja Thater, alemana, está casada con otro profesional del juego, Jan von Halle. En 2007 sus ganancias suman los 300.000 dólares.



El campeonato de España.

Consta de once pruebas, en otros tantos casinos. La final, en Madrid. www.campeonatopoker.es.

—Ahora es una profesional del póquer. ¿Cómo empezó?

—Sólo jugaba como hobby, en el bar de la Facultad, donde estudié Relaciones Públicas y Publicidad, o en casa. Hace un par de años un amigo me habló del póquer por internet. No sabía qué era eso, pero empecé a indagar, y a jugar sin dinero. No lo hacía mal. Gané la entrada para algunos torneos en vivo, y terminé en el equipo de Everestpoker.com.

—¿Internet o los casinos?

—Hay mucha gente que dice que no hay nada comparable a tocar cartas y ver las caras, pero el juego en internet es muy atractivo. Funcionan otras variables: estadísticas, patrones de conducta... Yo alterno, en vivo para el equipo y online para mí. Juego unas ocho horas diarias, siempre con dinero, más otras dos dedicadas a estudiar, a participar en foros. En internet hay una oferta amplia.

—¿Aspira a ganar dinero o a derrotar a los mejores?

—Me he encontrado de todo. Gen-

te que juega profesionalmente, sin que le guste, y otros que quieren conseguir títulos, como un reto personal, como en cualquier deporte. Yo me metí en esto como un hobby. Sigue pareciéndome eso, aunque ahora trabajo más metódicamente. Estudio, como mucha fruta, duermo, doy un paseo largo antes de jugar, piscina...

—¿Cuánto gana?

—Depende. Hay meses que 6.000 euros, otros 2.000, y otros incluso pierdo un poco, aunque controlo muy bien lo que gasto. No conozco a nadie que se haya arruinado porque en mi entorno todos son profesionales. Para ellos es tan fundamental saber jugar a las cartas como controlar una banca. En la prueba del campeonato

«Hay meses que gano 6.000 euros, otros 2.000 y otros que pierdo un poco, siempre poco, porque es tan fundamental saber jugar a las cartas como controlar la banca»

de España gané 28.000 euros. La inscripción costaba 600.

—No parará en casa...

—En efecto, voy de torneo en torneo. Hace quince días, Gerona; el pasado fin de semana, Barcelona; mañana viajo a Londres; luego, a San Sebastián, a Madrid...

—¿Vence quien tiene buenas cartas o quien es mejor actor?

—Las cartas son lo de menos. Se juega con personas. Tienes que saber detectar quién es más débil que tú, quién está intentando mentirte... Da igual lo que tengas en tu mano. Hay entrenadores que enseñan lenguaje corporal.

—¿Emigrará a Estados Unidos?

—Ya no hace falta. La ley estadounidense de póquer online ha hecho que algunos empresarios se instalen en Europa. Hay mucha tradición en los países nórdicos, y en España está en pleno auge.

—¿Habilidad o azar?

—90 por ciento habilidad, 10 azar. Hay que buscar la suerte. Un pelín de locura nunca viene mal, en el póquer y en la vida.